

A. Resumen

Como fragmento de una investigación en pleno desarrollo se presenta una inicial propuesta metodológica de reconstrucción de un sistema clasificatorio de clases sociales y su aplicación al reprocesamiento original de la base de datos del Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda del año 2001 (CEN-01) del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) de la Argentina, con el objetivo de lograr una primera aproximación exploratoria a la observación transversal de diferenciales del comportamiento demográfico.

B. Fundamentos y Objetivos

En el campo de los estudios de población en América Latina, el análisis de comportamientos demográficos diferenciales según categorías socioeconómicas fue durante un tiempo un aspecto importante incorporado dentro de los determinantes de algunos de sus fenómenos, pero los criterios teóricos y metodológicos de las clasificaciones fueron generalmente dejados de lado o se les prestó poca importancia.

A raíz de esta apreciación, se retoma una de las pocas propuestas para el estudio de la dinámica demográfica diferencial en la Argentina según datos secundarios, buscando recuperar el abordaje de la estructura social³ y sus relaciones con los fenómenos de población a través el programa de investigación de Susana Torrado⁴.

Específicamente se presentan, como parte de una investigación más extensa y en pleno desarrollo, los primeros resultados de un reprocesamiento no convencional de la base de datos del CEN-01 del INDEC, con el programa REDATAM+SP del CELADE⁵ a partir de la

¹ Trabajo presentado en el V Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, Montevideo, Uruguay, del 23 al 26 de octubre de 2012.

² Sociólogo de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. Investigador-Docente de la Cátedra Demografía Social. Becario Doctoral de la Universidad de Buenos Aires. Directora: Dra. Susana Torrado. Correo electrónico: nsacco@sociales.uba.ar.

³ Para los fines de este artículo se entiende de forma acotada el concepto de “estructura social”. Siguiendo a PERÉZ DÍAZ, J. 2012. Estructura demográfica. *Apuntes de demografía* [Online]. Disponible en: <http://apuntesdedemografia.wordpress.com/2010/07/19/estructura-demografica/>. “El concepto de estructura, en demografía, es muy sencillo: estructura de una población es el modo en que está repartida dicha población según cualquier clasificación de las personas que la componen (su estado civil, su nivel de estudios, la región de residencia, la edad o cualquier otro) [...] Nuestro concepto de estructura es mucho más elemental, y coincide con el utilizado en sociología al estudiar la “estructura social” (el peso relativo que tienen las distintas clases sociales en relación al conjunto de la población).”

⁴ Incluyéndose de esta manera dentro de los objetivos generales del programa de investigación TORRADO, S. 1998a. Estructura social regional de la Argentina (1980-2000). Diseño de investigación. *Serie Materiales Didáctico* [Online], DOCUMENTO N° 7. Disponible en: www.catedras.fsoc.uba.ar/demografiasocial/ [Consultado 16/08/2010].

⁵ Acrónimo de Recuperación de Datos para Áreas pequeñas por Microcomputador diseñado por el Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía - División de Población de la CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) de Naciones Unidas. Disponible en el sitio web <http://www.cepal.org/redatam/>.

aplicación de una propuesta metodológica de reconstrucción de la variable “clase social”. Las preguntas que dieron guía a esta construcción de información son: ¿hay diferenciales de comportamiento demográfico según clases sociales?; ¿cómo se dan esas diferencias a nivel regional?, ¿de qué forma los datos así contruidos permiten una aproximación a la observación transversal de diferenciales del comportamiento demográfico? Y de forma subyacente, ¿los datos del CEN-01 son lo suficientemente precisos para dar una respuesta aceptable a las preguntas planteadas?

Esta propuesta nace, a la vez, de la necesidad de construir un insumo fundamental y elaborar resultados factibles de ser aplicados para el desarrollo de una tesis de doctorado en curso con el título de *Estructura social y regional de la clase media durante el período de ajuste y en la pos-convertibilidad (1976-2012)*, en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, bajo el marco de distintos proyectos de investigación que se llevan a cabo dentro de la Cátedra Demografía Social de esa casa de estudios. En este artículo se abordan las cuestiones metodológicas de la reconstrucción, en base a las características propias de la fuente, y algunos aspectos de los fenómenos de población para un momento puntal, observando la dinámica demográfica de forma transversal, dejando la óptica longitudinal para desarrollos posteriores. Se trata, por lo tanto, de una primera aproximación exploratoria al tema⁶.

C. Marco conceptual y Metodología

C.1. Diferenciación social

El punto de vista desde el cual se parte *supone* que la dinámica demográfica de un conjunto poblacional delimitado por la demarcación política de un Estado es resultado de la suma ponderada de los diferentes grupos sociales que lo habitan.

En el pensamiento demográfico latinoamericano influye, desde la década de 1970, un enfoque teórico que propone observar las relaciones entre estructura económica y social a través de mediaciones de distintas instituciones sociales, tales como la familia o las clases sociales. Las premisas de las que parte consideran que es posible lograr ventajas analíticas significativas al contar con información demográfica diferenciada por clase. Asimismo, propone abordar aspectos como la educación, el empleo, calidad de vida, entre otros, en base no a propiedades

⁶ En un nivel general se presenta una propuesta metodológica para la producción de información y a manera de contribución para el abordaje de la población argentina, tomando como eje de análisis el estudio de comportamientos demográficos diferenciales según clases sociales, inscribiéndose de esta manera dentro de los estudios de población. En un segundo nivel, y en relación con el anterior, se asienta dentro de lo que se denomina estudios de estratificación social.

individuales, sino a atributos de unidades familiares -cuestión que, de alguna manera está ausente, en general, en las orientaciones prevalecientes en el análisis sociológico de los fenómenos demográficos, donde se aborda de manera aislada la mortalidad, la fecundidad y las migraciones⁷ -.

Al incorporar a escena la estructura social en la observación sociodemográfica esta orientación plantea el análisis de cada clase y sus interrelaciones con los fenómenos de población, con el fin de establecer si dentro cada grupo existe una forma particular de comportamiento demográfico. De acuerdo a esta concepción, las condiciones de vida de las familias dependen de la clase social de pertenencia y de la coyuntura económica, social y política que impone un determinado estilo de desarrollo económico. El comportamiento y las condiciones de vida de los individuos, a su vez, depende de ese contexto familiar.

Al presentar algunos indicadores de la estratificación social y de las condiciones de vida de la población en base al CEN-01 se intentó construir información socioeconómica procesada de acuerdo a la metodología que articula el Nomenclador de Condición Socio-Ocupacional (CSO) instrumento elaborado en uno de los programas más importantes derivados del censo argentino de 1980 (CFI, 1988) y conforme a la conceptualización de clases sociales de Torrado (1994 [1992]).

C.1.1. Diseño del CSO

La variable CSO constituye un indicador probado que da cuenta de las características del sistema de posiciones sociales que caracteriza la división social del trabajo en la Argentina. Se trata de un indicador con sólida validación empírica y posible de homologar en el tiempo. En la construcción de este Nomenclador se persiguieron los siguientes objetivos (CFI, 1988):

- construir un sistema clasificatorio que sirviese simultánea y flexiblemente al doble propósito de estudiar pormenorizadamente la estructura de clases sociales y de medir diferenciales en las condiciones de vida de las mismas;
- identificar un número relativamente pequeño de estratos socio-ocupacionales, lo más homogéneos posible desde el punto de vista de las modalidades de inserción de los agentes en los procesos de producción económica;

⁷ Para una descripción en detalle de esta orientación véase los artículos compilados en TORRADO, S. 1998b. *Familia y diferenciación social : cuestiones de método*, Buenos Aires, EUDEBA.

- discriminar tres grandes sectores de actividad, según la naturaleza, formas de organización y segmentación de la producción: i) Sector Privado Empresarial; ii) Sector Privado Microempresarial; iii) Sector Público;
- analizar la estratificación socio-ocupacional interna de cada uno de estos tres sectores de actividad;
- viabilizar la descripción interna de cada estrato socio-ocupacional y de cada sector de actividad según las principales ramas de actividad productiva;
- discriminar estratos socio-ocupacionales que tuvieran una cierta identidad como actores sociales, es decir, que no constituyeran meros agregados estadísticos;
- discriminar grupos con una frecuencia empírica suficientemente grande como para permitir su tratamiento estadístico;
- ordenar los estratos en términos de un empeoramiento gradual de sus condiciones de vida a medida que se desciende desde el primer escalón.

A partir de estos objetivos y con el fin de que los resultados de esa investigación sean utilizados por distintos tipos de usuarios, se diseñó el Nomenclador de CSO, que se presenta en los Diagramas 1 y 2, en sus versiones “agregada” y “desagregada”, respectivamente, el cual se completa a través del cruce de cada estrato con la variable Rama de Actividad.

Diagrama 1. Nomenclador de la Condición Socio-Ocupacional (agregado). Censo de 1980.

Nombre	Sigla
1. DIRECTORES DE EMPRESA	DIREC
2. PROFESIONALES EN FUNCIÓN ESPECÍFICA	PROF
3. PROPIETARIOS DE PEQUEÑAS EMPRESAS	PPE
4. CUADROS TÉCNICOS Y ASIMILADOS	TECN
5. PEQUEÑOS PRODUCTORES AUTÓNOMOS	PPA
6. EMPLEADOS ADMINISTRATIVOS Y VENDEDORES	EAV
7. TRABAJADORES ESPECIALIZADOS AUTÓNOMOS	TEA
8. OBREROS CALIFICADOS	OCAL
9. OBREROS NO CALIFICADOS	ONCAL
10. PEONES AUTÓNOMOS	PEON
11. EMPLEADOS DOMÉSTICOS	EDOM
12. SIN ESPECIFICAR CSO	SESP

Fuente: (CFI, 1988).

Los datos cuantitativos disponibles para traducir empíricamente este sistema clasificatorio se tomaron a partir de tabulados especiales de las "características económicas" de la población

del Censo de 1980. Los estratos socio-ocupacionales se definieron a partir del tratamiento simultáneo de seis variables:

- Condición de Actividad
- Grupo de Ocupación
- Categoría de Ocupación
- Sector de Actividad
- Tamaño del Establecimiento
- Rama de Actividad

Diagrama 2. Nomenclador de la Condición Socio-Ocupacional (desagregado). Censo de 1980.

- | |
|--|
| <ol style="list-style-type: none"> 1. DIRECTORES DE EMPRESAS (DIREC) <ol style="list-style-type: none"> 1.1. Empleadores del Sector Privado en establecimientos con más de 5 ocupados (ER-SPR. TE > 5) 1.2. Asalariados del Sector Privado en establecimientos con más de 5 ocupados (AS-SPR. TE > 5) 2. PROFESIONALES EN FUNCION ESPECIFICA (PROF) <ol style="list-style-type: none"> 2.1. Empleadores del Sector Privado (ER -SPR) <ol style="list-style-type: none"> 2.1.1. En establecimientos con más de 5 ocupados (TE > 5) 2.1.2. En establecimientos con hasta 5 ocupados (TE < 5) 2.2. Cuenta Propia 2.3. Asalariados del Sector Privado (AS-SPR) <ol style="list-style-type: none"> 2.3.1. En establecimientos con más de 5 ocupados (TE > 5) 2.3.2. En establecimientos con hasta 5 ocupados (TE < 5) 2.4. Asalariados del Sector Público (AS-SPU) 3. PROPIETARIOS DE PEQUEÑAS EMPRESAS (PPE) 4. CUADROS TECNICOS Y ASIMILADOS (TECN) <ol style="list-style-type: none"> 4.1. Asalariados del Sector Privado (AS-SPR) <ol style="list-style-type: none"> 4.1.1. En establecimientos con más de 5 ocupados (TE > 5) 4.1.2. En establecimientos con hasta 5 ocupados (TE < 5) 4.2. Asalariados del Sector Público (AS-SPU) 5. PEQUEÑOS PRODUCTORES AUTONOMOS (PPA) <ol style="list-style-type: none"> 5.1. Empleadores del Sector Privado en establecimientos con hasta 5 ocupados (ER-SPR. TE < 5) 5.2. Cuenta Propia 6. EMPLEADOS ADMINISTRATIVOS Y VENDEDORES (EAV) <ol style="list-style-type: none"> 6.1. Asalariados del Sector Privado (AS-SPR) <ol style="list-style-type: none"> 6.1.1. En establecimientos con más de 5 ocupados (TE > 5) 6.1.2. En establecimientos con hasta 5 ocupados (TE < 5) 6.2. Asalariados del Sector Público (AS-SPU) 7. TRABAJADORES ESPECIALIZADOS AUTONOMOS (TEA) 8. OBREROS CALIFICADOS (OCAL) <ol style="list-style-type: none"> 8.1. Asalariados del Sector Privado (AS-SPR) <ol style="list-style-type: none"> 8.1.1. En establecimientos con más de 5 ocupados (TE > 5) 8.1.2. En establecimientos con hasta 5 ocupados (TE < 5) 8.2. Asalariados del Sector Público (AS-SPU) 9. OBREROS NO CALIFICADOS (ONCAL) <ol style="list-style-type: none"> 9.1. Asalariados del Sector Privado (AS-SPR) <ol style="list-style-type: none"> 9.1.1. En establecimientos con más de 5 ocupados (TE > 5) 9.1.2. En establecimientos con hasta 5 ocupados (TE < 5) 10. PEONES AUTONOMOS (PEON) 11. EMPLEADOS DOMESTICOS (EDOM) 12. SIN ESPECIFICAR CSO (SESP) |
|--|

Fuente: (CFI, 1988).

A continuación se puntualiza el contenido ocupacional de cada estrato del CSO en su nivel “agregado”, resultante de la delimitación empírica de los mismos a partir de esta metodología (CFI, 1988):

1. DIRECTORES DE EMPRESAS

Comprende a directores-gerentes del Sector Privado, en las categorías Empleadores o Asalariados en establecimientos de más de cinco ocupados. Es decir, engloba a empresarios que, o bien, siendo propietarios de sus empresas, participan directamente en las tareas de dirección de las mismas (caso de los Empleadores), o bien se desempeñan como directores en unidades económicas en las que existe separación entre la propiedad y el control (caso de los Asalariados).

2. PROFESIONALES EN FUNCION ESPECÍFICA

Comprende a ingenieros, médicos, odontólogos, farmacéuticos, economistas, contadores, juristas, arquitectos y otros profesionales afines, en las categorías Empleadores, Cuenta Propia y Asalariados de los Sectores Privado y Público.

3. PROPIETARIOS DE PEQUEÑAS EMPRESAS

Comprende a los siguientes agentes del Sector Privado: propietarios de explotaciones agropecuarias, establecimientos industriales, comercios, hoteles y restaurantes; técnicos; vendedores; trabajadores especializados; todos en la categoría Empleadores en establecimientos de más de cinco ocupados. Es decir, se trata de propietarios de unidades económicas que emplean fuerza de trabajo asalariada en magnitud significativa, pero también participan directamente en procesos de trabajo de carácter preponderantemente no-manual.

4. CUADROS TECNICOS Y ASIMILADOS

Comprende a técnicos y trabajadores afines; enfermeras, parteras y especialistas afines; maestros de enseñanza preescolar, primaria y especial; profesores de establecimientos de enseñanza secundaria, universitaria y superior; y jefes, supervisores y capataces. Todos ellos en la categoría Asalariados de los Sectores Privado y Público.

5. PEQUEÑOS PRODUCTORES AUTONOMOS

Comprende a los siguientes agentes del Sector Privado: a) técnicos y trabajadores afines; b) comerciantes y vendedores; c) trabajadores especializados (tales como hilanderos, costureros, talabarteros, carpinteros, soldadores, electricistas, mecánicos, maquinistas, tipógrafos, plomeros, pintores, albañiles, conductores de vehículos, etc.). Todos ellos en la categoría Empleadores en establecimientos de hasta cinco ocupados (grupos a), b) y c)), o Cuenta

Propia (grupos a) y b)). Dicho de otra manera, se trata de propietarios de pequeñas unidades económicas que, si bien emplean fuerza de trabajo asalariada en pequeña magnitud, participan también directamente en procesos de trabajo de carácter manual y no-manual. Se incluye también en este estrato a trabajadores no-manuales por cuenta propia (técnicos y comerciantes).

6. EMPLEADOS ADMINISTRATIVOS Y VENDEDORES

Comprende a empleados contables, secretarios, dactilógrafos, cajeros, operadores de máquinas de tratamiento de datos, empleados administrativos, vendedores, etc. Todos ellos en la categoría Asalariados de los Sectores Privado y Público.

7. TRABAJADORES ESPECIALIZADOS AUTONOMOS

Comprende a trabajadores especializados (los mismos que se enumeran en el estrato 5), en la categoría Cuenta Propia del Sector Privado. Es decir, se trata de un estrato compuesto por trabajadores manuales calificados autónomos.

8. OBREROS CALIFICADOS

Comprende a trabajadores especializados (los mismos que se enumeran en el estrato 5) y a agentes tales como policías, carteros, telefonistas, guardas de tren, etc., en la categoría Asalariados de los Sectores Privado y Público. Es decir, se trata de un estrato compuesto por trabajadores manuales calificados asalariados.

9. OBREROS NO CALIFICADOS

Comprende a trabajadores no especializados (tales como peones, jornaleros, aprendices, personal de maestranza, personal de fatiga, etc.), en la categoría Asalariados de los Sectores Privado y Público. Es decir, se trata de un estrato compuesto por trabajadores manuales no calificados asalariados.

10. PEONES AUTONOMOS (TRABAJADORES MARGINALES)

Comprende a trabajadores no especializados (los mismos que se enumeran en el estrato 9) en las categorías Empleador y Cuenta Propia del Sector Privado. Es decir, se trata de un estrato compuesto por trabajadores manuales no calificados autónomos.

11. EMPLEADOS DOMESTICOS

Comprende al personal de servicio doméstico que se desempeña en hogares particulares, cualquiera sea la categoría ocupacional declarada.

12. SIN ESPECIFICAR CSO

Categoría residual que comprende aquellos casos para los que se carecía de la información pertinente para determinar la CSO.

C.1.2. Las clases sociales en Torrado

La conceptualización relativa a las clases sociales que aquí se retoma continúa los desarrollos de Torrado, resumidos, fundamentalmente en la investigación *Estructura Social de la Argentina, 1945-1980*⁸ (1994 [1992]) que “reconoce filiación en la teoría de los modos, formas o comunidades de producción, y su articulación en formaciones sociales y sociedades concretas” (Torrado, 1998b).

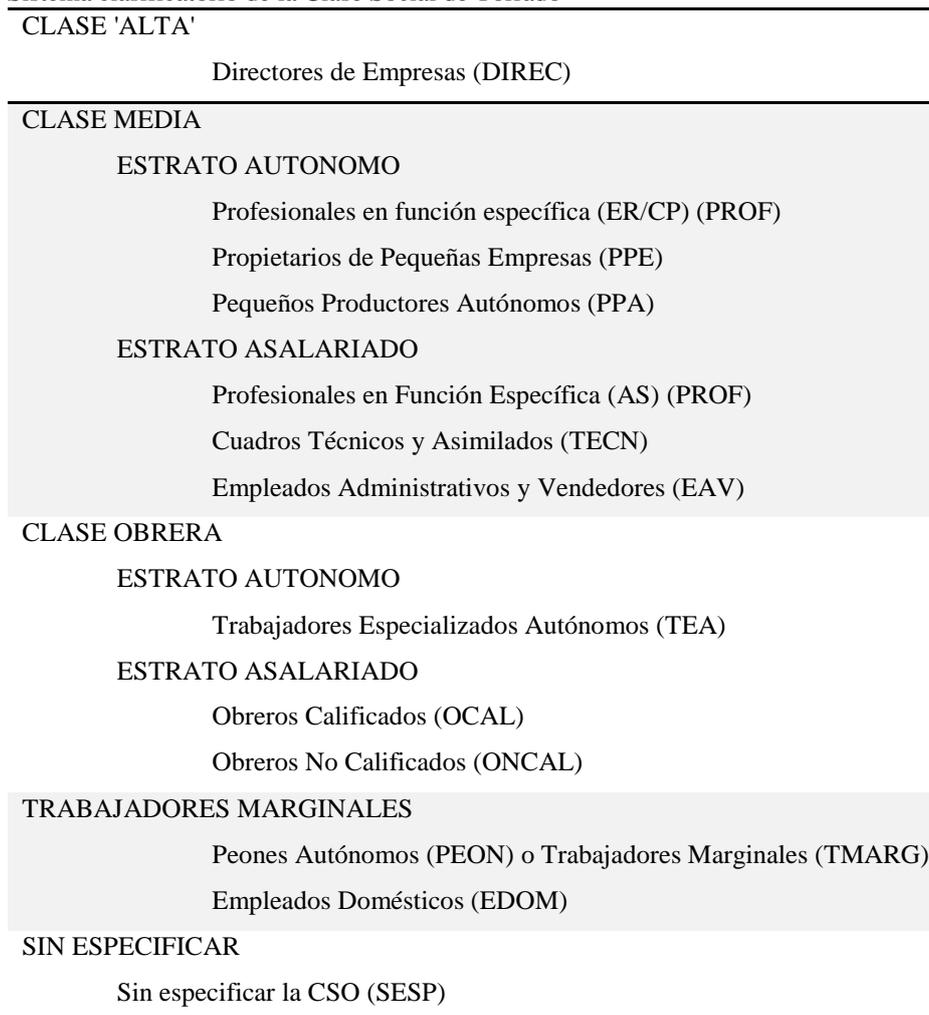
En este artículo no se abordan en detalle las definiciones a nivel abstracto utilizadas para la perspectiva de clases propuesta, pero es útil señalar que se consideraron una serie de trabajos previos, tanto orden conceptual (de Ipola y Torrado, 1976) como metodológicos (Torrado et al., 2008) y bien cabe indicar algunos supuestos teóricos:

- el nivel de abstracción limita la definición de clase social;
- se hace abstracción de las determinaciones “superestructurales” de las clases sociales (el nivel de análisis no se sitúa en las “relaciones de clase” (Torrado, 1994 [1992]) debido a cuestiones del corpus; y
- “[son] las relaciones de producción las que constituyen el criterio para la delimitación de los subconjuntos de agentes sociales que ocupan una posición social análoga, o sea, para la determinación de la forma que asume en la división social del trabajo. Dichos subconjuntos (...) pueden subdividirse internamente” (p.25).

Valiéndose de la variable CSO construida por el CFI, a partir de su versión desagregada, y de acuerdo a los principios teóricos brevemente expuestos arriba, Torrado estudia la estructura social reagrupando las categorías del CSO según el siguiente Diagrama:

⁸ El enfoque metodológico propuesto y los presupuestos epistemológicos reconocen su filiación en elaboraciones previas de la autora. Investigaciones antecedentes de Torrado durante la década del setenta, junto a Emilio de Ipola, han abordado el análisis de las clases sociales. De acuerdo a esos desarrollos está operacionalizado el concepto teórico de “clase social” a partir el Nomenclador de Condición Socio-Ocupacional (CSO).

Diagrama 3. Sistema clasificatorio de la Clase Social de Torrado



C.1.3. Reconstrucción del esquema de clases para el CEN-01

En trabajos anteriores (Torrado et al., 2008) y en curso⁹ se estudia y revisa la comparabilidad de las variables intervinientes en el CSO utilizados en censos posteriores (1991 y 2001), buscando evaluar y establecer las posibilidades metodológicas de continuidad de este enfoque analítico.

En estas investigaciones, en concreto, en el análisis de los sistemas clasificatorios de la variable Ocupación del Censo Nacional de Población y Viviendas de 1991 (CEN-91)¹⁰ y del CEN-01 se encontraron serias dificultades para la reconstrucción de la metodología. Se observó, efectivamente, que la ampliación de la serie del CSO, tanto para el CEN-91 como para el 2001, contiene una dificultad poco más o menos insuperable a raíz de la ruptura de comparabilidad en la codificación de las ocupaciones de esas fuentes, con respecto al usado

⁹ El autor se encuentra en la etapa final de redacción de una Tesis para aspirar al título de Magíster en Generación y Análisis de Información Estadística por Universidad Nacional de Tres de Febrero-INDEC con el título *La medición empírica de las clases sociales: un estudio comparativo de la estructura social en el Gran Buenos Aires a partir de datos secundarios*.

¹⁰ Siguiendo los lineamientos de ARIÑO, M. inédito. Propuesta de aplicación del Nomenclador de Condición Socio-Ocupacional (CSO) a la información del CEN-91. *Material de Cátedra*. Cátedra Demografía Social.

para el censo de 1980 (CEN-80)¹¹. Adicionalmente, para los censos de 1991 y 2001 sólo se midió la variable Ocupación para los ocupados, a diferencia del CEN-80 que lo codificó también para el conjunto de población activa (es decir, incluyendo a los desocupados¹²); tanto en el CEN-80 como en el CEN-91, las preguntas relativas a las características económicas se emplearon en el cuestionario ampliado (Novick, 2000), es decir, en la población relevada por muestra, mientras que en el CEN-01 no hubo muestro de áreas.

Como si todo lo mencionado fuera poco, en el CEN-01 la información ocupacional recabada es sumamente pobre y presenta problemas de diversa índole (INDEC, s/d). En la evaluación de los datos sobre las “características económicas” de la población –plataforma del CSO- del CEN-01 se mostró que su captación fue problemática durante el operativo censal y sus resultados contienen inconsistencias casi insalvables acerca de la situación captada del mercado de trabajo¹³.

Con todo, la reconstrucción del Nomenclador de CSO a partir de los datos publicados en 1991 y 2001 resulta problemática ya que: a) realizar comparaciones de la PEA a partir de los datos publicados a lo largo de los tres censos no es lineal; b) estas dificultades no se allanan con simples reprocesamientos de datos puesto que los tres censos presentan distinta estrategias de

¹¹ El Censo Nacional de Población y Viviendas de 1991 introdujo grandes modificaciones con respecto a la metodología utilizada en la del Censo 1980, sobre todo, en materia de definición de las variables, formas de medición, diseño de la cédula, carga de datos y, lo más significativo para el objetivo de esta investigación, en los sistemas clasificatorios de las variables ocupacionales. La forma de captación de la variable Condición de Actividad se medía en 1980 con una sola pregunta, mientras que en el CEN-91 y el CEN-01 pasó a captarse con cuatro. Cambió además la definición de “Población Económicamente Activa” respecto a los relevamientos censales anteriores. Ello produjo un aumento de la captación de trabajo femenino, el trabajo esporádico y el informal (véanse al respecto los artículos recopilados en INDEC 1987. *Los Censos del 90 : características económicas de la población*, Buenos Aires, INDEC.). La codificación de la variable ocupación sufre quizás la transformación más significativa. Se adopta y desarrolla el Clasificador Nacional de Ocupaciones de 1991 (CNO-91) –el CNO-01 es una versión desagregada del CNO-91-, introduciendo profundas modificaciones con pocas líneas de continuidad con clasificadores anteriores (sobre esta cuestión véase el amplio debate que surgió a raíz de estas modificaciones en TORRADO, S. 1993b. El nuevo ‘Clasificador Nacional de Ocupaciones del INDEC: una fractura irreparable en el sistema estadístico nacional. *Estudios del Trabajo*, 5, TORRADO, S. 1993a. El ‘Clasificador Nacional de Ocupaciones’ (CNO-91). Crítica de la razón autoritaria. *Estudios del Trabajo*, 6, ELIZALDE, M. L. Ibid. La información estadística de ocupaciones: Una línea de investigación en la construcción de datos primarios. 5.) Los efectos sobre la comparabilidad de la medición respecto al clasificador utilizado en 1980 son amplios. La estructura de este nuevo nomenclador no permite la codificación individual de las ocupaciones, tal como comúnmente se denominan. Es decir, que al mayor nivel de apertura, se pierde irremediamente el dato sobre la ocupación que toma el censo. Resumiendo los términos de este sistema clasificatorio, en cuanto a su adecuación a los propósitos analíticos en los que interviene la variable "Ocupación" se destaca a) la pérdida del dato de ocupación: este sistema no prevé codificar la ocupación individual, sino tan sólo sus clases definidas al nivel de 3 dígitos; b) ruptura con la comparabilidad con los nomencladores nacionales anteriores y con los nomencladores internacionales; c) en el clasificador de ocupaciones del censo de 1980 el criterio organizador de la clasificación era unidimensional –sólo se tienen en cuenta el tipo de trabajo desarrollado por el individuo-, mientras que en el CNO-91, por el contrario, la definición de sus categorías depende de información sobre variables adicionales a la ocupación. Por lo tanto, para delimitar cada uno de los grupos se necesita la información adicional que proveen otras variables relevadas en el Censo; d) la estructura del CNO-91 permite agregar muy poca información adicional a la que proveen el resto de las variables que se utilizan para su codificación y e) como consecuencia de estas definiciones, el CNO-91 sólo se podría utilizar con fuentes que releven todas las variables adicionales a la "Ocupación". En la construcción de la CSO, la variable "Ocupación" ocupó siempre el lugar central en estudios sobre estratificación social en la Argentina, ya sea porque era la única con la que se contaba, ya sea porque, en combinación con la Categoría de Ocupación, proveía la información básica para establecer cualquier diferenciación social. El CNO-91 marca un quiebre en la serie histórica relativa a la CSO, aún en su mayor nivel de desagregación (3 dígitos). La posibilidad de que en el CEN-91 y el CEN-01 se reconstruyan las CSO manifiesta incompatibilidad atribuible a la heterogeneidad interna del CNO.

¹² Quedando por fuera solamente los nuevos trabajadores, quienes por entrar por vez primera al mercado laboral carecen, por definición, de una ocupación anterior.

¹³ En otra propuesta de reconstrucción de la metodología (GALASSI, G. L. 2010. *Clase media y nuevos pobres en Argentina con la crisis de 2001: Estudio exploratorio a partir de Censos de Población y Encuestas de Hogares*. Tesis para aspirar al grado de Magíster en Demografía, Universidad Nacional de Córdoba.) el análisis en detalle de la captación de las ocupaciones para el censo (variable fundamental del CSO) está por completo ausente.

indagación para la captación del tipo de tareas (el CEN-80 y el CEN-91 son parte muestra y parte relevamiento exhaustivo); c) la ruptura fundamental se da en los cambios del sistema clasificatorio de Ocupación, que presenta rupturas con sus antecedentes; e) la codificación de las ocupaciones sólo da en una parte de la PEA, los ocupados, en los censos de 1991 y 2001, mientras que el CEN-80 incluyó, además, a los desocupados¹⁴.

A pesar de estas profundas incompatibilidades –propias de la fuente–, se intentó hacer un esfuerzo de comparabilidad siguiendo criterios amplios de asimilación para continuar con la serie. Tomando en cuenta las observaciones presentes en un documento del INDEC donde se trata la reconstrucción de los códigos del Clasificador Nacional de Ocupaciones (CNO) del '91 y el instrumento utilizado en el CEN-80 (INDEC, 1997) y de publicaciones donde existe una suerte de guía comparativa de la estructura de los clasificadores de la ocupación utilizados en los censos de 1991 y 2001 (Crenzel et al., 2001) se asimilaron los códigos de ocupación de los tres censos.

Siguiendo esos criterios, en estos estudios se descubrió entre 1991 y 2001 una sorprendente disminución de los Trabajadores Marginales y el correlativo aumento de los Obreros Calificados en una coyuntura de los mercados de trabajo que indujo, con certeza, una evolución inversa¹⁵.

Adicionalmente, como se mencionó arriba, en la medición de la condición de actividad y el volumen de la Población Económicamente Activa (PEA), la comparación de los datos entre 1991 y 2001 muestra cuestiones ya no relacionadas solamente con el Clasificador de Ocupaciones (como más arriba se menciona) o con la problemática de la captación diferencial de los desocupados (como se verá enseguida), entre los dos censos; en efecto; se observó que el volumen de la PEA *ocupada* en 1991 era de 12.368.328 personas mientras que para 2001, ese mismo conjunto poblacional habría descendido a 10.913.187, es decir que tuvo una variación de 1.455.141 individuos. A pesar de las irregulares condiciones de funcionamiento

¹⁴ Esto problema, sin embargo, podría no ser tan grave si se recuerda que el fenómeno de la desocupación recién comenzaba a manifestarse en términos social y estadísticamente significativos alrededor de 1992 LINDENBOIM, J. & GONZÁLEZ, M. 2004. El neoliberalismo al rojo vivo: mercado de trabajo en Argentina. En: LINDENBOIM, J. C. (ed.) *Trabajo, desigualdad y territorio : las consecuencias del neoliberalismo*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Económicas, Instituto de Investigaciones Económicas, Centro de Estudios sobre Población, Empleo y Desarrollo. –si bien la precariedad en el empleo ya había comenzado a mediados de la década de 1970-. En efecto, esta observación vale para la comparabilidad de los datos de ocupación con el CEN-80: dada la baja incidencia de la desocupación, tanto en 1991 y 1980, con respecto al período 1992-2002, puede suponerse el mercado de trabajo se encontraba en una situación de cuasi “pleno empleo” al momento de esos dos relevamientos, mientras que para el CEN-01 ya había cambiado de forma el fenómeno de la desocupación. De no haber sido así se hubiera complejizado aún más la comparabilidad sobre datos de PEA ocupada del CEN-91 con el CEN-80.

¹⁵ Una gran cantidad de estudios dan cuenta, por otras vías, de este hecho; por mencionar sólo algunos véase LO VUOLO, R., BARBEITO, A., PAUTASSI, L. & RODRÍGUEZ, C. 2004 [1999]. *La pobreza ... de la política contra la pobreza.*, Buenos Aires, Ceipp, MERKLEN, D. 2005. *Pobres ciudadanos : las clases populares en la era democrática, Argentina, 1983-2003*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina, Gorla.

de los mercados de trabajo en el año 2001, y pese a las particulares características del operativo de campo censal, puede conjeturarse que esta variación relativa del -11,8% de la cifra de 2001 con respecto a su valor de '91, no es aceptable, por el sólo hecho de que crecimiento vegetativo de la población total sostiene la población activa ocupada¹⁶.

El INDEC posee una publicación donde se evalúa la información ocupacional del CEN-01 y su nivel de desocupación (INDEC, s/d) que concluye señalando que las diferencias encontradas entre ese operativo y la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) -principal relevamiento del mercado de trabajo urbano-, de la onda octubre de 2001, se deben a la captación diferencial de los desocupados. Se concluye allí que

“el principal factor de disparidad entre ambas fuentes se concentra en la clasificación de cierta franja de ocupados con empleos “menos visibles” que habrían sido erróneamente registrados como desocupados en el relevamiento censal. En este sentido, resulta ilustrativo que las diferencias más notables se concentraron en los grupos poblacionales (jóvenes, mujeres y adultos mayores) más vulnerables a inserciones laborales precarias.

”Adicionalmente, dado que hubo aglomerados donde los niveles de actividad registrados por el Censo fueron superiores a los de la EPH, debe identificarse el motivo de que cierta franja de población inactiva fue incorrectamente registrada en el Censo” (p. 22).

[Y que] “serían los ocupados que trabajan hasta 20 hs., a los que en algunos casos se les suman los inactivos que desean trabajar, quienes estarían en la base de las diferencias de declaración entre ambas fuentes” (p30-31).

Es decir, las diferencias se manifiestan en la proporción de población desocupada obtenida por el censo y la recabada a partir de los resultados obtenidos por la EPH y son, por lo tanto, atribuibles a la captación de la condición de actividad de las personas de ambos sexos de 14 años o más. En dicho estudio, las mayores tasas de desocupación del censo tienen su explicación en la poca sensibilidad de esta fuente para captar a población en empleos informales, sobre todo en coyunturas como la que se llevó a cabo el operativo censal, a semanas del colapso económico del 2001. Estas diferencias se acentúan en los grupos más sensibles a precariedad laboral, como lo son las mujeres, jóvenes y adultos mayores¹⁷. A raíz de ello, la distribución de los grupos ocupacionales del CSO sobrestima el volumen del estrato marginal y, consecuentemente, subestima el correspondiente a los restantes estratos.

Por ello, teniendo en cuenta los elementos hasta aquí descriptos, en este ejercicio de reprocesamiento, siguiendo diversas conjeturas, se asimiló a los desocupados -conjunto que

¹⁶ Para esta cuestión véase SACCO, N. 2011b. Notas metodológicas a la Reconstrucción del Nomenclador de Condición Socio-Ocupacional. 2º Congreso de Sociólogos de la Provincia de Buenos Aires. Mar del Plata, Buenos Aires: Colegio de Sociólogos de la Provincia de Buenos Aires, SACCO, N. 2011c. Observaciones de la estructura social y regional en la Argentina a partir de los censos nacionales de población de 1991 y 2001. X Jornadas Regionales de Investigación en Humanidades y Ciencias Sociales. San Salvador de Jujuy, Jujuy: Universidad Nacional de Jujuy.

¹⁷ Todo lo dicho hasta aquí da cuenta de que por este sólo motivo -la captación de la Condición de Actividad diferencial-, problemática en el 2001, hace complicada la comparación de datos sobre la PEA ocupada con otras fuentes (y con otros censos) *sin supuestos previos* y también, por ello, es incierto confrontar datos relativos a la condición socio-ocupacional (una variable cuyo volumen depende del volumen total de la PEA), sin ajustes de datos.

representa (para el Total del país) el 29% de la PEA (para los cuales, lamentablemente, no se relevó última ocupación)- a distintas categorías del CSO a partir de dos variables *proxy* del censo que podrían dar cuenta de una cierta inserción en el mercado de trabajo: la Educación¹⁸ y la posesión o no de Cobertura Médica (CM)¹⁹. Siguiendo criterios amplios de estimación se los ubicó de acuerdo al *Esquema 1*:

Esquema 1. Asignación de Desocupados a las Clases Sociales

Cobertura Médica			
Sí		No	
Nivel educativo	Clase Social	Nivel educativo	Clase Social
<i>Alto</i>	Clase Media Asalariada	<i>Alto</i>	Clase Media Autónoma
<i>Medio</i>	Clase Obrera Asalariada	<i>Medio Alto</i>	Clase Obrera Autónoma
<i>Bajo</i>	TMARG	<i>Medio Bajo y Bajo</i>	TMARG

En primer lugar, aquellos desocupados cuyo Nivel Educativo fuera Alto (secundario completo y más) se los asignó a las Clase Media: con CM al estrato asalariado y sin CM al autónomo. Segundo, para el caso del Nivel Educativo Medio (secundario incompleto y primaria completa) se determinó dos criterios distintos: para el caso de aquellos que tuvieran CM, se los asignó por completo a la Clase Obrera Asalariada mientras para los que no poseen cobertura se desagregó en dos el Nivel Educativo: Medio Alto (secundario incompleto) y Medio Bajo (primario incompleto) situándolos en la Clase Obrera Autónoma y en los TMARG, respectivamente. Aquellos con Nivel Educativo Bajo fueron ubicados en su totalidad en TMARG, sin importancia de la posesión o no de cobertura.

Los supuestos detrás de esta asignación son amplios: se estima que estas dos variables podrían explicar, en parte, el “pasaje” de ocupados a desocupados relevado por la fuente. Se entiende que, en caso de incluirse a todos los desocupados a TMARG, se hubiera sobreestimado el grupo de ocupados con empleos precarios, tornando *–totalmente–* incomparable la serie con otras fuentes. Queda definida así los estratos sociales, cuyo criterio de clasificación en “clases” queda determinado según su nivel educativo y su aporte a la seguridad social (únicas variables disponibles para establecer algún criterio de diferenciación social²⁰).

¹⁸ Las categorías de Educación se agruparon según el siguiente criterio: Alto, corresponde a Secundario completo y más; Medio: Primaria completa y Secundario Incompleto. Para los que no tiene cobertura médica esta categoría se abrió en: Medio Alto, Secundario incompleto; Medio Bajo, Primario Completo; Bajo, hasta Primario Incompleto.

¹⁹ Utilizar el “Descuento Jubilatorio” hubiera sido otra opción, pero sólo se relevó para los ocupados. Además, ya que los TMARG por definición son cuenta propia, se desestimó su uso como posible variable *proxy*.

²⁰ Esto, sin duda, es una falencia de la teoría, que no prevé soluciones para este tipo de situaciones. Pero, es habitual encontrar la utilización del nivel educativo como *proxy* de la precariedad de su situación laboral, ante la escasa y a la vez compleja información existente para su clasificación. En este caso, se ha optado por utilizar el nivel educativo y la posesión o no de cobertura social no obedeciendo, por un lado, al criterio de no utilizar variables exógenas a la caracterización de la situación laboral de la PEA que propone el CSO (salvo para algunos casos

Lo propuesto fue trabajado con el esfuerzo de no dejar discontinuada la serie del CSO, hacerla lo más confrontable con otras fuentes y, a la vez, construir una variable independiente de análisis, sin descartar por completo las posibilidades de explotación de los datos del CEN-01. Permite una aproximación a la situación de inserción precaria en la actividad económica de algunos desocupados²¹ que, como muestran distintos estudios, fueron mal captados por el censo. Efectivamente, como se señaló arriba, el alto cómputo de desocupados en el CEN-01 y la captación incorrecta de la condición de ocupación, podría pensarse como el factor que justifica los bajos valores registrados en TMARG, cuando se procura obtener un valor más alto dados los cambios observados en el mercado de trabajo.

Esta estrategia se trata de una naciente propuesta para el ajuste de datos sobre desocupados y para la observación de la estructura social global en base al CEN-01. Sin embargo, la reconstrucción de la serie aún constituye un tema abierto, no obstante, la hipótesis es que es consistente para analizar la evolución de las clases sociales en la Argentina (es decir, sus resultados son sólidos con respecto a las conclusiones de distintos estudios sobre el impacto derivado del cambio en el patrón de acumulación resultado de las transformaciones económicas aplicadas en el país durante el período de estudio) y, además, es necesaria (ya que permitiría mayor capacidad analítica de los fenómenos de población), si bien ya no se sigue, estrictamente, los lineamientos generales del CSO²². Queda pendiente evaluar, por lo demás, la incidencia que esta estimación tiene en la observación de cada fenómeno demográfico, sobre todo, considerando cómo en el volumen de la estructura social general los estratos fueron captados, aceptablemente o no, por la fuente²³.

Considerada viable la reconstrucción -pero también mejorable, es decir, como una primera versión exploratoria- se aplicó al Total del País y a distintas Regiones geográficas de la Argentina a fin de proceder al análisis comparativo de las principales diferencias registrados

específicos como las Clases Altas) y por el otro, en la necesidad de evitar trasladar la posesión de capital educativo a la caracterización laboral. “En contra” del objetivo perseguido por el CSO se pondera más mantener la continuidad de la serie para comparaciones intercensales.

²¹ Sobre algunos aspectos de estos temas se trabajó, utilizando datos de la EPH, en BORN, D. & SACCO, N. 2012. Disparidades etarias y de género en el mercado de trabajo urbano durante la postconvertibilidad: aproximaciones a partir de un índice complejo. *In: UNGS (ed.) VII JORNADAS DE SOCIOLOGÍA*. Los Polvorines, Buenos Aires, Argentina: Universidad Nacional de General Sarmiente-Instituto de Ciencias-Área de Sociología.

²² Además, esta hipótesis es la única que hay al respecto, a la espera de ser refutada.

²³ Que el CEN-01 haya subestimado de ciertos grupos sociales sus características económicas no significa que en la práctica las diferencias observadas en cada uno de los agregados no sean significativas. Se entiende que sí incide en el hecho de que de los desocupados se desconocen sus características económicas (rama, tamaño del establecimiento, etc.) lo que torna complejo la comparabilidad de la estructura social de la PEA en base solamente a censos. Por ello procuró incorporar, en otras investigaciones, fuentes adicionales tales como la EPH. Una primera propuesta sobre esto puede verse en SACCO, N. 2011a. Estructura y movilidad social en la Argentina. Evidencias a partir de la Encuesta Permanente de Hogares (2003-2010). *IX Jornadas de Sociología de la UBA*. Buenos Aires, Argentina: Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. Sin embargo, la observación de comportamientos demográficos diferenciales sólo es posible mediante censos, dadas las características propias que releva.

por este Censo en la estructura de la PEA, la Población Total y los Hogares. Brevemente, se describirán estas últimas cuestiones metodológicas antes de pasar a los datos.

C.1.4. Universos de análisis

La utilización del CEN-01 como fuente permite la discriminación de diversos niveles de análisis, de acuerdo a la consideración de distintos tipos de unidades de observación:

- Hogares,
- Población,
- la PEA

De acuerdo a la unidad de observación, el hogar, la población en hogares (es decir, el individuo –no jefe y no PEA-) o el individuo activo ocupado, es plausible abordar distintos niveles de la estratificación social. La Clase de Hogar (Particular o Colectivo) y la Condición de Actividad de Jefe de Hogar (Activo Ocupado, Activo Desocupado o Inactivo), delimitan también el universo de observación. De manera esquemática:

Esquema 2 - Universos de Observación del CSO

Clase de hogar	Condición de actividad del jefe de hogar	Unidad de Observación		
		Hogares	Población	PEA
Hogares	De Jefe Activo Ocupado			
	De Jefe Activo Desocupado			
	De Jefe Inactivo			
Hogares colectivos				

Fuente: (CFI, 1988).

A pesar de que el CSO está construido en base a atributos individuales -según las “características económicas” que brinda el censo-, puede ser utilizado de igual manera para la clasificación de hogares, siguiendo el supuesto de que la población enumerada dentro de los hogares con Jefe Activo Ocupado está dada por la posición del Jefe de Hogar. Es decir, que los hogares con Jefe Inactivo y los hogares de Jefe Activo desocupado quedarían excluidos del universo de observación, ya que sobre ellos no se relevan datos sobre atributos ocupacionales. Queda exceptuada, asimismo, la población en hogares colectivos, por otras razones.

Lo que el indica es que los universos de análisis (áreas sombreadas) que el CSO propone limitar pueden centrarse:

- en el universo de la PEA o
- en el de la Población en Hogares Particulares con Jefe Activo (PHP-JA)

- en el de la Población en Hogares Particulares con Jefe Inactivo o Jefe Desocupado (PHP-JI)

Cuando se observa la estratificación social a partir de la PEA, puede encontrarse en la estructura social su relación con el sistema de producción vigente durante un período. Pero, de esta a manera, se estaría dejando fuera del análisis a toda la población No Económicamente Activa (PNEA) (principalmente, niños, ancianos y mujeres inactivas) y a los desocupados (para quienes no se relevó última ocupación), quienes representan una gran parte de la población total y tienen, evidentemente, pertenencia a alguna clase social a pesar de que el criterio que los define provenga de manera “indirecta”, es decir: cuando se observa la estructura social a partir de la PHP-JA, se abarca el total de población dentro de Hogares Particulares Activos ocupados, pero la categoría socio-ocupacional de los miembros viene dada por aquella a la cual pertenece al Jefe.

La metodología del CSO sugiere que la apropiada manera de abordar el perfil de la estructura de clases es cumplir con un estudio simultáneo y comparativo de los dos universos de observación²⁴, de manera tal de enlazar el análisis estructura social con la estructura productiva, al tiempo que se hace posible esclarecer algunas de las variables que establecen las diferencias entre estos universos y la población total²⁵. Para limitar el análisis en el presente artículo, se presentarán datos correspondientes al universo de la PHP-JA.

Se agruparon las provincias argentinas²⁶ de acuerdo al esquema de Regiones que se muestra en la *Tabla I*²⁷:

²⁴ Si bien es el individuo la unidad primaria de empadronamiento en la mayoría de los censos de población, la identificación de las unidades familiares puede indirectamente reconstruirse sobre la relación de parentesco de los miembros del hogar censal, a partir del jefe del mismo, pasando de la unidad de análisis "individuo" a la unidad de análisis "familia". Este reprocesamiento de información posee algunas limitaciones, entre las que se destacan la definición propia de hogar de la fuente, la forma de medir la relación con el jefe y la captación de la composición de los hogares.

²⁵ Dado que el estudio de la estructura social debe dar cuenta de un conjunto de población determinado, los fundamentos teóricos que permiten definir la posición social de la población no activa, que se caracterizan por no intervenir de manera directa en relaciones de producción, se definen según las determinaciones de los miembros activos de la familia: en efecto, es esta institución donde se verifica la participación indirecta de los miembros inactivos, dándose así la relación entre los conceptos de clase social y de estrategias familiares de vida.

²⁶ El Gran Buenos Aires es un área que incluye 24 partidos del Gran Buenos Aires más la Ciudad de Buenos Aires. Se trata de un área delimitada de forma administrativa, que incluye una gran porción del Área Metropolitana de Buenos Aires, pero no respeta los límites de la “envolvente de población” de ese aglomerado. Sobre este aspecto véase MARCOS, M. 2011. Base cartográfica para el estudio de diferencias intraurbanas en la Aglomeración Gran Buenos Aires: procedimientos técnicos para su realización. *Geografía y Sistemas de Información Geográfica (GEOSIG)*, Año 3, Número 3. e INDEC 2003. ¿Qué es el Gran Buenos Aires?

²⁷ Se optó por esta regionalización para poder hacer comparables los resultados con los de Torrado para el Censo de 1980.

Tabla 1. Universos de observación. Total del país, Año 2001. Números absolutos.

Regiones	Total de población	Total de Hogares ²⁸	Hogares de Jefe Activo ²⁹	PEA ³⁰
TOTAL DEL PAÍS	36.260.130	10.096.243³¹	7.120.741	15.264.783
GRAN BUENOS AIRES	11.460.575	3.413.316	2.401.608	5.222.345
Ciudad de Buenos Aires	2.776.138	1.026.565	713.563	1.433.372
Partidos GBA	8.684.437	2.386.751	1.688.045	3.788.973
PAMPEANA I	11.210.268	3.692.754	2.296.246	4.878.668
Resto Buenos Aires	5.142.766	1.540.651	1.081.413	2.251.374
Córdoba	3.066.801	1.090.535	615.746	1.351.822
Santa Fe	3.000.701	1.061.568	599.087	1.275.472
PAMPEANA II	1.457.441	490.660	283.346	583.619
Entre Ríos	1.158.147	375.902	214.802	449.306
La Pampa	299.294	114.758	68.544	134.313
CUYO	2.567.607	786.779	490.155	1.064.446
Mendoza	1.579.651	488.909	306.016	662.621
San Juan	620.023	174.392	107.668	245.658
San Luis	367.933	123.478	76.471	156.167
PATAGONIA	711.274	239.700	155.962	309.487
Chubut	413.237	139.753	88.157	175.716
Santa Cruz	196.958	66.566	43.394	87.144
Tierra del Fuego	101.079	33.381	24.411	46.627
COMAHUE	1.026.977	351.793	219.295	437.178
Neuquén	474.155	156.148	100.418	201.696
Río Negro	552.822	195.645	118.877	235.482
NOROESTE	4.458.470	1.224.830	700.861	1.623.633
Catamarca	334.568	99.534	51.092	122.494
Jujuy	611.888	174.127	103.884	228.812
La Rioja	289.983	87.518	48.485	111.146
Salta	1.079.051	286.448	174.364	393.235
Santiago del Estero	804.457	212.620	112.382	264.452
Tucumán	1.338.523	364.583	210.654	503.494
NORDESTE	3.367.518	941.535	573.268	1.145.407
Corrientes	930.991	263.914	151.012	317.489
Chaco	984.446	275.173	166.891	332.299
Formosa	486.559	134.084	79.602	158.169
Misiones	965.522	268.364	175.763	337.450

Fuente: INDEC. Elaboración propia en base a Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2001. Procesado con Redatam+SP.

El universo de los hogares de jefe inactivo y el de los desocupados no es homogéneo desde el punto de vista de la posición social. En estos casos no pueden aplicarse los criterios utilizados para los jefes activos, ya que, por un lado, los inactivos y los desocupados carecen por definición de inserción ocupacional actual y el CEN-01 no recoge información sobre sus características pasadas.

Habida cuenta de su significativo volumen, se buscaron criterios alternativos de diferenciación, utilizándose a tal efecto dos variables: a) la condición de inactividad del jefe; b) el nivel de educación del jefe, para el caso de los inactivos, c) el nivel de educación del jefe

²⁸ Incluye Hogares Institucionales.

²⁹ Particulares.

³⁰ Personas de 14 años y más Ocupados y Desocupados.

³¹ Por problemas propios de la fuente, el dato del total de hogares no coincide con la sumatoria por regiones.

y d) la cobertura médica, para el caso de los desocupados, respectivamente, según se señaló más arriba.

Tabla 2. Población en Hogares según Condición de Actividad del Jefe y Tipo de Hogar. Total del País. Año 2001. Números Absolutos.

Condición de Actividad del Jefe de Hogar	Sexo		Total
	Varón	Mujer	
Jefe Activo	13.635.709	13.776.903	27.412.612
Jefe Inactivo	3.841.980	4.672.817	8.514.797
Hogar institucional	181.383	151.338	332.721
<i>Total</i>	<i>17.659.072</i>	<i>18.601.058</i>	<i>36.260.130</i>

Fuente: INDEC. Elaboración propia en base a Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2001. Procesado con Redatam+SP.

D. Resultados

El ascenso social marca 3/4 del siglo XX, si bien no siempre parejo para todos los sectores sociales. Durante ese lapso las clases medias crecieron tanto en tamaño como en bienestar y las expectativas de ascenso social eran positivas de generación en generación. El “gran quiebre³²” que se da a partir de mediados de la década de 1970 marca el incipiente descenso social del *conjunto de la sociedad*, incluido gran parte de los sectores medios, aunque no todos.

Debido al alto desarrollo económico vivido desde el fin del siglo XIX la Argentina complejiza su estructura social incorporando masivamente familias a las clases medias urbanas formada por sectores sociales de origen diverso (Germani, 1987). La clase media argentina se vio amplificada por el desarrollo de un capital cultural internacionalmente reconocido. Este modelo de “cultura” fue lo que generalmente la definió, tanto en el plano simbólico como en el académico, más allá de su inserción en la estructura ocupacional.

Las tendencias a largo plazo de la estructura social global –*Tabla 3*– desde la inauguración del modelo de ajuste en la Argentina pueden resumirse de la siguiente manera: clase alta numéricamente pequeña; progresiva desalarización de la clase media; acentuación de la desalarización de la clase obrera; alto aumento del estrato marginal; todas contrastan con las observadas en el período anterior (Torrado, 2010a).

³² La expresión pertenece a MINUJIN Z, A. & ANGUIA, E. 2004. *La clase media : seducida y abandonada*, Buenos Aires, Edhasa.

Tabla 3. Fuerza de trabajo urbana³³: distribución según Clases Sociales. Total del país. Años 1980-2001³⁴

Año	1980	1991	2001
PEA NO-AGRO TOTAL (miles)	8.684	10.859	15.264 ³⁵
CLASE ALTA	0,9	1,3	0,4
CLASE MEDIA TOTAL	47,4	38,4	38,2
CLASE MEDIA AUTONOMA	12,5	11,7	15,3
CLASE MEDIA ASALARIADA	34,9	26,7	22,9
CLASE OBRERA TOTAL	40,2	43,5	41,1
CLASE OBRERA AUTONOMA	6,6	8,4	13,2
CLASE OBRERA ASALARIADA	33,6	35,0	27,9
ESTRATO MARGINAL	11,5	16,9	20,2
Trabajadores Marginales	4,5	4,7	12,6
EMPLEADOS DOMÉSTICOS	7,0	9,5	7,6
<i>Total</i>	<i>100</i>	<i>100</i>	<i>100</i>

Fuente: Para 1980 (Torrado, 1994 [1992]); para 1991 elaboración propia en base a (Torrado, 2010b, Torrado et al., 2008); para 2001 elaboración propia en base a INDEC, Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2001 y (Torrado et al., 2008).

¿Qué pasó para que en el período 1976-2001 tengan una caída abrupta los sectores medios?, ¿Cómo fue que afectó –en términos demográficos- el proceso de ajuste iniciado a mediados de la década de 1970 a la clase media argentina?, ¿cuáles fueron las consecuencias sociales de la dinámica de población durante el período el observación?

La *Tabla 3* (universo de la PEA) muestra que para 1980, en el Total del país, la estructura socio-ocupacional resiente los efectos de la política económica iniciada por el gobierno militar en 1976: representaba el 47,4% de la fuerza de trabajo y en su composición interna se distribuía aproximadamente entre 1/3 de autónomos y 2/3 de asalariados.

En 1991 este grupo se “derrumba” al 38,4%, revelando el proceso de cristalización del cambio en la estructura social impuesto por la políticas de la dictadura y por el estancamiento económico de la década del ochenta. Su composición interna casi por primera vez muestra un mayor crecimiento de su estrato autónomo, siendo los asalariados quienes presentan una franca caída.

Hacia el 2001³⁶, el porcentaje total de la clase media no cae de forma tan acentuada, pero su tendencia continúa siendo descendiente, a la vez que se observa un cambio importante en su composición interna, donde aparentemente los autónomos mantienen el nivel del crecimiento total. Su desocupación es aproximadamente del orden del 18%³⁷ y se padece de empleo precario.

³³ No agropecuaria. Según la perspectiva de los estudios de estratificación social, se pone por supuesto que la PEA en la rama de actividad agropecuaria (AGRO) se asienta en áreas rurales, es decir, que la definición no se daría por el lugar de residencia sino por la actividad económica prevalente. Para el CEN-01 el volumen de la PEA AGRO en zonas urbanas es significativo, por lo que no sería del todo lícito considerarla como mano de obra rural. A pesar de ello, se decidió presentar en este cuadro a la PEA no-AGRO solo con fines comparativos. El resto de los datos presentados no hace esta distinción. Véase TORRADO, S. 1994 [1992]. *Estructura social de la Argentina, 1945-1983*, Buenos Aires, República Argentina, Ediciones de la Flor.

³⁴ Se trabajó bajo el supuesto adicional de que no hay errores en el procesamiento de datos.

³⁵ PEA estimada con acuerdo a la metodología descripta.

³⁶ Estimación basada en los criterios anteriormente descriptos.

³⁷ Los datos de PEA del Censo 2001 tienen diversas falencias.

Asimismo, diversos estudios remarcan como en este conjunto su participación en el ingreso total fue disminuyendo a lo largo de la década (López y Romeo, 2005, Minujin Z y Anguita, 2004).

Algo que resulta remarcable es la alta incidencia de este estrato en la Ciudad en comparación con el resto de las regiones, como se observa en la *Tabla 4*. Es la más alejada del promedio nacional y, en contrapartida, la clase obrera es la que presenta menor peso en la estructura global. En efecto, el peso de las clases medias sobre el total en la CABA es superior al promedio del total del país y muy por encima del resto de las regiones, con una clara preeminencia de su estrato asalariado.

Tabla 4. Fuerza de Trabajo Total (PEA) por Regiones según Clases Sociales. Año 2001. (%)

Clases Sociales	Total País	Pampeana I	Pampeana II	Partidos GBA	CABA	Comahue	Cuyo	Patagonia	Nordeste	Noroeste
N (miles)	15.264	4.879	583	3.789	1.433	437	1.064	309	1.145	1.624
CLASE ALTA	0,4	0,3	0,2	0,4	1,3	0,2	0,3	0,3	0,1	0,2
CLASE MEDIA TOTAL	38,2	38,3	35,5	35,3	61,3	35,3	35,1	38,0	30,9	33,5
CLASE MEDIA AUTÓNOMA	15,3	16,4	14,5	14,4	21,7	12,9	14,0	10,9	12,4	12,7
CLASE MEDIA ASALARIADA	22,9	21,9	20,1	20,8	39,6	22,4	21,1	27,0	18,5	20,8
CLASE OBRERA TOTAL	41,1	42,3	44,1	40,3	27,2	44,4	45,4	46,3	44,2	43,9
CLASE OBRERA AUTÓNOMA	13,2	13,3	14,3	12,7	6,9	13,6	13,9	11,1	19,3	14,9
CLASE OBRERA ASALARIADA	27,9	28,9	29,8	27,5	20,3	30,8	31,5	35,1	24,9	29,0
TMARG	20,2	19,0	20,2	23,9	10,2	20,0	19,2	15,4	24,7	22,4
TMARG	12,6	11,6	12,0	16,3	3,7	12,3	13,0	7,8	15,4	13,9
EDOM	4,5	4,7	5,1	3,9	3,8	4,7	3,9	4,4	5,8	5,3
SESP	3,1	2,7	2,9	3,7	2,6	2,9	2,3	3,1	3,5	3,1
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Fuente: Para 1980, elaboración propia en base a (CFI, 1988); para 1991 elaboración propia en base a (Torrado, 2010b, Torrado et al., 2008); para 2001 elaboración propia en base a INDEC, Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2001. Procesado con Redatam+SP.

En la Ciudad de Buenos Aires hacia 1980, la distribución de las clases medias constituía el 65,75% de la fuerza de trabajo total y en su composición interna se distribuía aproximadamente entre 1/3 de autónomos y 2/3 de asalariados. Para 1991, en conjunto con los cambios verificados para el Total del país, cae al 58,8%, aunque con la diferencia que mantiene la proporción entre asalariados y autónomos, siendo los asalariados quienes presentan una leve caída. En 2001³⁸, aparentemente crece el porcentaje total de la clase media, pero se observa un cambio importante en su composición interna, siendo los autónomos el grupo que alimenta ese incremento.

Las clases medias urbanas se ven acompañadas con cambios que amplían las tendencias observadas en algunos comportamientos demográficos observados a principios de la década de sesenta, mientras que otros se mantienen.

³⁸ Dato estimado.

Nupcialidad

En los períodos previos a la década de 1970 se verificaron algunas reducciones de intensidad de la nupcialidad en momentos de crisis económicas, pero a partir de 1975, la tasa presenta una tendencia descendente (con algunas oscilaciones debido a factores coyunturales) (Mazzeo, 2010). El nivel de nupcialidad comienza a disminuir a partir de 1970, para ambos sexos y a su vez, la edad media a la primera unión aumenta de forma sostenida. Para el 2001, la edad en la que hombres y mujeres inician una primera unión, difiere de acuerdo a las características socioeconómicas, como se verifica en otros lugares del mundo. Es decir, que el calendario de la primonupcialidad, el celibato y la intensidad de la nupcialidad son sensiblemente diferenciales según clases, como es de esperarse, según se observa en *Tabla 5*.

Tabla 5. Indicadores de nupcialidad por Sexo según Clases Sociales. Total del País, Año 2001.

Clases sociales Sexo	Edad Media		Celibato definitivo		Intensidad de la nupcialidad	
	Varón	Mujer	Varón	Mujer	Varón	Mujer
CLASE 'ALTA'	29,0	26,9	1,1	4,2	100,0	95,7
CLASE MEDIA AUTÓNOMA	28,4	26,2	4,7	5,4	95,5	94,5
CLASE MEDIA ASALARIADA	27,1	25,0	4,3	10,9	95,6	88,3
CLASE OBRERA AUTÓNOMA	26,3	24,1	7,8	4,4	92,0	95,0
CLASE OBRERA ASALARIADA	24,8	22,9	6,8	5,2	92,6	93,8
TMARG	26,2	24,2	10,8	7,7	88,8	91,2
EMPLEADOS DOMÉSTICOS	28,9	28,4	15,3	26,8	85,4	71,5
SIN ESPECIFICAR CSO	25,9	23,9	7,3	5,6	92,3	93,4
PHP-JI	30,2	28,1	24,3	19,4	78,2	81,4
<i>Total</i>	26,8	24,6	9,5	9,8	90,5	89,3

Fuente: INDEC. Elaboración propia en base a Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2001. Procesado con Redatam+SP.

En las clases medias pareciera haber mayor intensidad de la nupcialidad entre los varones y su estrato autónomo retarda más la edad de entrada a la unión que el asalariado. Es significativo a la vez, el nivel de celibato definitivo de las mujeres de clase media asalariada (10,9).

Según se muestra en la *Tabla 6*, el celibato definitivo de las mujeres es notoriamente más intenso en la Ciudad de Buenos Aires (CABA) que en el Total del país y con marcadas diferencias entre regiones. Estos datos podrían estar dando cuenta de un descenso sostenido del nivel de intensidad de las uniones en la Ciudad y también muestran que lograría seguir operando una selección “positiva” de mayor incidencia en los estratos medios y altos.

Además, la mayor intensidad del celibato se da en la CABA respecto del resto de las regiones del país (salvo el Noroeste), probablemente este fenómeno encuentre su explicación en las diferentes formas de valores de capital social poseído, sobre todo el educativo para el caso de las mujeres.

Tabla 6. Celibato definitivo (Mujeres) por Regiones según Clases Sociales.

Clases sociales	Total País	CABA	Partidos GBA	Pampeana I	Pampeana II	Resto BA	Cuyo	Patagonia	Comahue	NOA	NEA
CLASE 'ALTA'	4,2	6	3,4	3,1	3,8	2,7	2,8	2,8	3	5,9	4,5
CLASE MEDIA AUTÓNOMA	5,4	8,3	4,3	4,2	4,1	3,8	5,2	4,9	5,7	8,6	6,6
CLASE MEDIA ASALARIADA	10,9	14,5	7,9	9,5	11,1	8,7	10,7	9,8	11,6	13,8	13,5
CLASE OBRERA AUTÓNOMA	4,4	7,3	3,8	3,3	3,4	2,9	4,4	4,3	3,9	7,0	5,2
CLASE OBRERA ASALARIADA	5,2	9,4	4,5	4,2	4,1	3,9	4,5	6,2	7,2	6,8	6,0
TMARG	7,7	13,7	7,1	6,2	6,7	5,7	7,3	8,5	8,0	10,4	10,6
EMPLEADOS DOMÉSTICOS	26,8	34,9	23,6	21,6	25,9	19,5	26,6	27,2	30,3	35	38,7
SIN ESPECIFICAR CSO	5,6	9,7	4,6	4,1	3,6	3,3	6,4	5,7	5,6	9,0	8,7
PHP-JI	19,4	25,6	15,6	18,9	20,4	17,2	24	13,5	16	22,8	19,1
Total	9,8	13,5	8	8,3	9,5	7,5	10,2	8,8	9,9	13,7	12,2

Fuente: INDEC. Elaboración propia en base a Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2001. Procesado con Redatam+SP.

Fecundidad

Típico fenómeno de las clases medias urbanas, la progresiva disminución del tamaño de la familia es un hecho que ya a fines del XIX mostraba diferencias importantes de la Ciudad con respecto al Total del país, proceso que se observa a partir de mediados de la década de 1950 en el Total del país, donde la natalidad mantiene una tendencia descendente en el largo plazo, hasta alcanzar un valor del 20,9% en 2001.

De acuerdo a las estimaciones de la *Tabla 7* (muestra un indicador de la fecundidad general –la Tasa global de Fecundidad (TGF), correspondiente a todas las mujeres)-, se observa que los diferenciales interestratos son muy marcados en lo que respecta a la procreación, donde la Ciudad de Buenos Aires muestra los niveles más bajos de Tasa Global de Fecundidad de la Argentina.

Para el 2001, la TGF es inferior a 2 en las clases medias, siendo en la CABA más acentuado que en el GBA. Entre los estratos obreros oscila entre 2 y 3, con marcadas diferencias entre las regiones: la CABA mantiene también el menor valor para este conjunto. Desde una óptica transversal se observa como en la CABA, para 2001, al parecer todos los estratos sociedad aumentan su nivel de fecundidad en razón inversa a su posición social y las diferencias interestratos no son tan marcadas como las diferencias entre jurisdicciones.

Tabla 7. Tasa Global de Fecundidad

Clases sociales	Total País	CABA	GBA	Pampeana I	Pampeana II	Resto BA	Cuyo	Patagonia	Comahue	NOA	NEA
CLASE 'ALTA'	2,03	1,87	2,12	1,99	1,71	2,17	2,17	2,47	2,54	2,40	2,30
CLASE MEDIA AUTÓNOMA	2,15	1,62	2,08	2,08	2,38	2,14	2,35	2,34	2,32	2,75	2,68
CLASE MEDIA ASALARIADA	2,18	1,66	2,18	2,14	2,28	2,19	2,41	2,49	2,39	2,58	2,42
CLASE OBRERA AUTÓNOMA	2,95	2,12	2,65	2,63	2,87	2,68	2,82	2,92	2,71	3,71	3,98
CLASE OBRERA ASALARIADA	3,11	2,25	2,86	3,01	3,24	3,00	3,22	3,09	3,02	3,68	3,82
TMARG	3,34	2,50	2,96	3,21	3,78	3,22	3,20	3,33	2,87	4,14	4,37
EMPLEADOS DOMÉSTICOS	2,03	1,36	1,82	1,89	2,08	1,84	2,11	1,82	1,87	2,67	2,55
SIN ESPECIFICAR CSO	3,12	2,18	2,92	2,99	3,51	2,97	3,22	3,09	3,09	3,75	4,07
PHP-JI	2,49	1,26	2,36	2,14	2,59	2,23	2,32	2,54	2,44	3,06	3,33
Total ³⁹	2,73	1,79	2,57	2,57	2,88	2,62	2,80	2,80	2,70	3,32	3,47

Fuente: INDEC. Elaboración propia en base a Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2001. Procesado con Redatam+SP.

Hogares

El progresivo descenso del tamaño de las familias es una característica del medio urbano con altos niveles de clase media. La organización familiar también es diferencial para el 2001 como muestra la *Tabla 8*, donde predominan los hogares conyugales completos en todos los estratos sociales salvo los EDOM. Las variaciones son importantes interestratos.

Tabla 8. Total de Hogares por Tipo de Hogar según Clase Social del Jefe. (%).

Clases Sociales	Nomenclador de Hogares						Total
	Hogares unipersonales	Hogares no conyugales	Hogares conyugales completos nucleares	Hogares conyugales completos no-nucleares	Hogares conyugales incompletos nucleares	Hogares conyugales incompletos no-nucleares	
CLASE 'ALTA'	0,28	0,20	0,65	0,33	0,20	0,09	0,46
CLASE MEDIA AUTÓNOMA	8,09	8,67	13,71	10,53	8,68	5,62	11,31
CLASE MEDIA ASALARIADA	12,62	15,24	15,19	10,13	16,29	9,55	14,03
CLASE OBRERA AUTÓNOMO	5,81	6,43	11,54	12,22	5,96	5,22	9,61
CLASE OBRERA-ASALARIADO	12,78	14,37	27,64	27,93	13,53	13,20	22,60
TMARG	5,94	5,75	8,47	10,86	8,72	9,13	8,30
EMPLEADOS DOMÉSTICOS	2,10	2,72	0,45	0,77	7,83	7,81	1,99
SIN ESPECIFICAR CSO	1,53	1,70	2,81	2,79	1,64	1,56	2,38
PHP-JI	50,85	44,91	19,54	24,44	37,14	47,83	29,33
Total	100	100	100	100	100	100	100

Fuente: INDEC. Elaboración propia en base a Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2001. Procesado con Redatam+SP.

El tamaño medio de los hogares unipersonales varía, a su vez, de acuerdo al estrato social de pertenencia, según muestra la **¡Error! La autoreferencia al marcador no es válida.** La estratificación de la PHP parece evidenciar el tamaño diferencial de las unidades domésticas de cada estrato.

³⁹ La diferencia de la TGF total con lo publicado por el INDEC (2,6) se debe por los casos de mujeres en hogares institucionales, a algunos casos de hogares particulares con información insuficiente no clasificables para el CSO y al redondeo

Tabla 9. Tamaño medio del Hogar Multipersonal por Tipo de Hogar según Clases Sociales. Total del País. Año 2001.

Clases Sociales	Nomenclador de Hogares						Total
	Hogares unipersonales	Hogares no conyugales	Hogares conyugales completos nucleares	Hogares conyugales completos no-nucleares	Hogares conyugales incompletos nucleares	Hogares conyugales incompletos no-nucleares	
CLASE 'ALTA'	2,64	3,86	5,39	2,86	4,38	3,93	2,64
CLASE MEDIA AUTÓNOMA	2,59	3,72	5,36	2,88	4,61	3,83	2,59
CLASE MEDIA ASALARIADA	2,52	3,74	5,40	2,84	4,41	3,73	2,52
CLASE OBRERA AUTÓNOMO	2,79	4,15	5,95	3,13	5,05	4,35	2,79
CLASE OBRERA-ASALARIADO	2,85	4,17	6,08	3,15	5,18	4,40	2,85
TMARG	2,83	4,38	6,33	3,45	5,49	4,61	2,83
EMPLEADOS DOMÉSTICOS	2,87	3,98	6,16	3,29	5,34	4,02	2,87
SIN ESPECIFICAR CSO	2,77	4,11	5,98	3,20	5,15	4,31	2,77
PHP-JI	2,60	3,11	5,52	2,77	5,02	3,54	2,60
<i>Total</i>	<i>2,64</i>	<i>3,86</i>	<i>5,39</i>	<i>2,86</i>	<i>4,38</i>	<i>3,93</i>	<i>2,64</i>

Fuente: INDEC. Elaboración propia en base a Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2001. Procesado con Redatam+SP.

La *Tabla 10* muestra que es predominante la jefatura de hogares de varones en el estrato alto y en los obreros, siendo en cambio menor en las clases medias asalariadas y en los TMARG. La incidencia de las uniones consensuales pareciera mostrar la forma misma de la pirámide de estratificación social, lo mismo puede observarse en lo que respecta a la fecundidad adolescente y de acuerdo al porcentaje de nacimientos de madre soltera.

Tabla 10. Distribución % de Hogares por Sexo del Jefe; % de Uniones consensuales; Relación Niños-Mujeres; Tasa Bruta de Natalidad; Fecundidad adolescente; Razón de dependencia, según Clases Sociales. Total del País. Año 2001.

Clases Sociales	% Jefe Varón	% Uniones consensuales	Relación Niños/Mujeres	Tasa Bruta de Natalidad	% de Nacimientos de Madre soltera	Paridez Media Final	Fecundidad adolescente	Tasa de mortalidad infantil	Razón de Dependencia 0 a 14	Razón de Dependencia 65 y+
CLASE 'ALTA'	91,4	11,6	268	16,4	5,12	2,47	0,02	37,9	36,4	5,5
CLASE MEDIA AUTÓNOMA	83,3	18,3	278	16,2	10,5	2,52	0,06	28,2	36,2	8,5
CLASE MEDIA ASALARIADA	69,9	18,3	290	19,5	9,5	2,34	0,05	28,2	40,0	4,9
CLASE OBRERA AUTÓNOMA	89,9	29,1	410	21,6	14,1	3,36	0,14	28,1	50,9	6,6
CLASE OBRERA ASALARIADA	88,6	28,5	449	25,3	12,6	3,43	0,16	26,7	55,3	4,3
TMARG	79,1	38,6	466	23,9	20,6	4,06	0,19	31,9	56,5	6,7
EMPLEADOS DOMÉSTICOS	2,9	56,3	278	20,1	47,5	3,33	0,15	32,4	49,4	5,3
SIN ESPECIFICAR CSO	86,1	28,0	406	23,4	15,1	3,29	0,16	32,9	50,4	6,3
PHP-JI	52,3	21,4	334	13,8	27,0	2,69	0,16	31,6	35,5	54,9
<i>Total</i>	<i>72,3</i>	<i>25,3</i>	<i>-</i>	<i>-</i>	<i>16,2</i>	<i>3,02</i>	<i>0,13</i>	<i>28,9</i>	<i>45,9</i>	<i>15,7</i>

Fuente: INDEC. Elaboración propia en base a Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2001. Procesado con Redatam+SP.

Vivienda

Las condiciones habitacionales -Tabla 11- y la pobreza -Tabla 12- apuntan a poner de manifiesto una relación lineal entre la calidad de vida y la inserción ocupacional.

Tabla 11. Calidad de Materiales de la Vivienda, según Clases Sociales. Total del País. Año 2001. (%)

Clases Sociales	Calidad e materiales de la vivienda						Total
	CALMAT I	CALMAT II	CALMAT III	CALMAT IV	CALMAT V	CALMAT I	
CLASE 'ALTA'	90,67	7,61	1,38	0,34	0,00	90,67	100
CLASE MEDIA AUTÓNOMA	77,25	15,70	5,24	1,73	0,06	77,25	100
CLASE MEDIA ASALARIADA	81,04	14,21	3,88	0,86	0,01	81,04	100
CLASE OBRERA AUTÓNOMA	49,89	24,63	15,63	9,25	0,60	49,89	100
CLASE OBRERA ASALARIADA	50,28	26,40	16,56	6,52	0,24	50,28	100
TMARG	32,67	27,18	27,19	12,29	0,67	32,67	100
EMPLEADOS DOMÉSTICOS	43,16	27,58	21,78	7,23	0,25	43,16	100
SIN ESPECIFICAR CSO	53,14	23,47	16,21	6,81	0,36	53,14	100
PHP-JI	63,85	18,94	10,69	6,11	0,41	63,85	100
<i>Total</i>	<i>90,67</i>	<i>7,61</i>	<i>1,38</i>	<i>0,34</i>	<i>0,00</i>	<i>90,67</i>	<i>100</i>

Fuente: INDEC. Elaboración propia en base a Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2001. Procesado con Redatam+SP.

Tabla 12. Hogares: NBI, según Clases sociales. Total del País. Año 2001. (%)

Clases Sociales	Al menos un indicador NBI		Total
	No cumple con ninguna condición	Cumple con alguna condición	
CLASE 'ALTA'	98,95	1,05	100
CLASE MEDIA AUTÓNOMA	95,63	4,37	100
CLASE MEDIA ASALARIADA	97,16	2,84	100
CLASE OBRERA AUTÓNOMA	85,18	14,82	100
CLASE OBRERA ASALARIADA	84,69	15,31	100
TMARG	67,38	32,62	100
EMPLEADOS DOMÉSTICOS	81,13	18,87	100
SIN ESPECIFICAR CSO	84,91	15,09	100
PHP-JI	82,62	17,38	100
<i>Total</i>	<i>85,68</i>	<i>14,32</i>	<i>100</i>

Fuente: INDEC. Elaboración propia en base a Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2001. Procesado con Redatam+SP.

E. Interrogantes Finales

Con los datos procesados para el 2001 aquí brevemente expuestos, ¿se podría hablar de distintos procesos transicionales, por ejemplo? Si se observa el Total del país, parece ser que todos los grupos sociales deben haber alcanzado el nivel general de la transición a la fecundidad, *pero* ¿la coexistencia de sectores en etapas avanzadas con otros en etapas intermedias, sugiere que el crecimiento de su población está sostenido por el crecimiento demográfico de ciertos conjuntos sociales?

¿Son el nivel educativo y el aporte a la seguridad social las únicas variables para establecer algún criterio de diferenciación social que permita no descartar la base de datos del CEN-01 para dar cuenta de diferenciales sociodemográficos de acuerdo a la perspectiva de las clases sociales?, ¿o es preferible dejar discontinuada la serie del CSO y construir una nueva variable independiente de análisis?, ¿en qué medida esto puede ser posible de acuerdo a la fuente? ¿Qué incidencia tiene esta estimación en la observación de cada fenómeno demográfico? Que el CEN-01 haya subestimado de ciertos grupos sociales sus características económicas, ¿implica que en la práctica las diferencias observadas en cada uno de los agregados no sean significativas?

Tras un breve análisis de los datos se puso de manifiesto algunos diferenciales según clases sociales y regiones geográficas, ya que el estado de algunos fenómenos de población puede “esconder” diferentes procesos transicionales en su interior. El enfoque de clases sociales permite, independientemente de la jurisdicción sobre la cual se trabaja, mostrar de aquellos promedios globales, comportamientos de la población asociados a su inserción en una determinada estructura social.

Bibliografía

- ARIÑO, M. inédito. Propuesta de aplicación del Nomenclador de Condición Socio-Ocupacional (CSO) a la información del CEN-91. *Material de Cátedra*. Cátedra Demografía Social.
- BORN, D. & SACCO, N. 2012. Disparidades etarias y de género en el mercado de trabajo urbano durante la postconvertibilidad: aproximaciones a partir de un índice complejo. *In: UNGS (ed.) VII JORNADAS DE SOCIOLOGÍA*. Los Polvorines, Buenos Aires, Argentina: Universidad Nacional de General Sarmiento-Instituto de Ciencias- Área de Sociología.
- CFI 1988. Estructura social de la Argentina : indicadores de la estratificación social y de las condiciones de vida de la población en base al Censo de población y vivienda de 1980. *Estructura socioeconómica argentina*. Buenos Aires: Consejo Federal de Inversiones (CFI) : Comisión Económica para América Latina y el Caribe de las Naciones Unidas.
- CRENZEL, E., ESSES, M., HOEXTER, P., LA ROCCA, C., MORALES, N., URSO, M. & ELIZALDE, M. L. 2001. Clasificador nacional de ocupaciones 2001.
- DE IPOLA, E. & TORRADO, S. 1976. *Teoría y método para el estudio de la estructura de clases sociales (Con un análisis concreto: Chile, 1970)*, Santiago, Flacso-Proelce.
- ELIZALDE, M. L. 1993. La información estadística de ocupaciones: Una línea de investigación en la construcción de datos primarios. *Estudios del Trabajo*, 5.
- GALASSI, G. L. 2010. *Clase media y nuevos pobres en Argentina con la crisis de 2001: Estudio exploratorio a partir de Censos de Población y Encuestas de Hogares*. Tesis para aspirar al grado de Magíster en Demografía, Universidad Nacional de Córdoba.
- GERMANI, G. 1987. *Estructura social de la Argentina : análisis estadístico*, Buenos Aires, Solar.

- INDEC 1987. *Los Censos del 90 : características económicas de la población*, Buenos Aires, INDEC.
- INDEC 1997. *Sistema clasificatorio de: lugares geográficos, actividades económicas, ocupaciones, hogares particulares*, Buenos Aires, INDEC.
- INDEC 2003. ¿Qué es el Gran Buenos Aires?
- INDEC s/d. Evaluación de la Información Ocupacional del Censo 2001. Análisis del nivel de desocupación.
- LINDENBOIM, J. & GONZÁLEZ, M. 2004. El neoliberalismo al rojo vivo: mercado de trabajo en Argentina. En: LINDENBOIM, J. C. (ed.) *Trabajo, desigualdad y territorio : las consecuencias del neoliberalismo*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Económicas, Instituto de Investigaciones Económicas, Centro de Estudios sobre Población, Empleo y Desarrollo.
- LO VUOLO, R., BARBEITO, A., PAUTASSI, L. & RODRÍGUEZ, C. 2004 [1999]. *La pobreza ... de la política contra la pobreza.*, Buenos Aires, Ceipp.
- LÓPEZ, A. & ROMEO, M. 2005. *La declinación de la clase media argentina : transformaciones en la estructura social, 1974-2004*, Buenos Aires, Aurelia Rivera.
- MARCOS, M. 2011. Base cartográfica para el estudio de diferencias intraurbanas en la Aglomeración Gran Buenos Aires: procedimientos técnicos para su realización. *Geografía y Sistemas de Información Geográfica (GEOSIG)*, Año 3, Número 3.
- MAZZEO, V. 2010. Nupcialidad y familia. En: LATTES, A. E. (ed.) *Dinámica de una ciudad : Buenos Aires, 1810-2010*. Buenos Aires: Dirección General de Estadística y Censos, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.
- MERKLEN, D. 2005. *Pobres ciudadanos : las clases populares en la era democrática, Argentina, 1983-2003*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina, Gorla.
- MINUJIN Z, A. & ANGUITA, E. 2004. *La clase media : seducida y abandonada*, Buenos Aires, Edhasa.
- NOVICK, S. 2000. La población económicamente activa en los Censos de Población -1947, 1960, 1970, 1980, 1991 -. *Documentos de Trabajo del Instituto de Investigaciones Gino Germani*. Instituto de Investigaciones Gino Germani.
- PERÉZ DÍAZ, J. 2012. Estructura demográfica. *Apuntes de demografía* [Online]. Disponible en: <http://apuntesdedemografia.wordpress.com/2010/07/19/estructura-demografica/>.
- SACCO, N. 2011a. Estructura y movilidad social en la Argentina. Evidencias a partir de la Encuesta Permanente de Hogares (2003-2010). *IX Jornadas de Sociología de la UBA*. Buenos Aires, Argentina: Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.
- SACCO, N. 2011b. Notas metodológicas a la Reconstrucción del Nomenclador de Condición Socio-Ocupacional. *2º Congreso de Sociólogos de la Provincia de Buenos Aires*. Mar del Plata, Buenos Aires: Colegio de Sociólogos de la Provincia de Buenos Aires.
- SACCO, N. 2011c. Observaciones de la estructura social y regional en la Argentina a partir de los censos nacionales de población de 1991 y 2001. *X Jornadas Regionales de Investigación en Humanidades y Ciencias Sociales*. San Salvador de Jujuy, Jujuy: Universidad Nacional de Jujuy.
- TORRADO, S. 1993a. El ‘Clasificador Nacional de Ocupaciones’ (CNO-91). Crítica de la razón autoritaria. *Estudios del Trabajo*, 6.
- TORRADO, S. 1993b. El nuevo ‘Clasificador Nacional de Ocupaciones del INDEC: una fractura irreparable en el sistema estadístico nacional. *Estudios del Trabajo*, 5.
- TORRADO, S. 1994 [1992]. *Estructura social de la Argentina, 1945-1983*, Buenos Aires, República Argentina, Ediciones de la Flor.

- TORRADO, S. 1998a. Estructura social regional de la Argentina (1980-2000). Diseño de investigación. *Serie Materiales Didáctico* [Online], DOCUMENTO N° 7. Disponible en: www.catedras.fsoc.uba.ar/demografiasocial/ [Consultado 16/08/2010].
- TORRADO, S. 1998b. *Familia y diferenciación social : cuestiones de método*, Buenos Aires, EUDEBA.
- TORRADO, S. 2010a. *El costo social del ajuste (Argentina 1976,2002)*, Buenos Aires, Edhasa.
- TORRADO, S. 2010b. Estrategias de desarrollo, estructura y movilidad. *El costo social del ajuste (Argentina 1976,2002)*. Buenos Aires: Edhasa.
- TORRADO, S., ARIÑO, M. & SACCO, N. 2008. Los clasificadores de la variable ‘ocupación’ en los censos de población de la Argentina de 1980, 1991 y 2001. *Serie Informes de Investigación* [Online], Documento N°16.

F. Tabla de contenido

A. RESUMEN	1
B. FUNDAMENTOS Y OBJETIVOS	1
C. MARCO CONCEPTUAL Y METODOLOGÍA	2
C.1. DIFERENCIACIÓN SOCIAL.....	2
C.1.1. DISEÑO DEL CSO.....	3
C.1.2. LAS CLASES SOCIALES EN TORRADO.....	8
C.1.3. RECONSTRUCCIÓN DEL ESQUEMA DE CLASES PARA EL CEN-01	9
C.1.4. UNIVERSOS DE ANÁLISIS.....	15
D. RESULTADOS	18
E. COMENTARIOS FINALES	25
G. TABLA DE ILUSTRACIONES	29

G. Tabla de ilustraciones

Tabla 1. Universos de observación. Total del país, Año 2001. Números absolutos.....	17
Tabla 2. Población en Hogares según Condición de Actividad del Jefe y Tipo de Hogar. Total del País. Año 2001. Números Absolutos.	18
Tabla 3. Fuerza de trabajo urbana: distribución según Clases Sociales. Total del país. Años 1980-2001	19
Tabla 4. Fuerza de Trabajo Total (PEA) por Regiones según Clases Sociales. Año 2001. (%)	20
Tabla 5. Indicadores de nupcialidad por Sexo según Clases Sociales. Total del País, Año 2001.	21
Tabla 6. Celibato definitivo (Mujeres) por Regiones según Clases Sociales.	22
Tabla 7. Tasa Global de Fecundidad.....	23
Tabla 8. Total de Hogares por Tipo de Hogar según Clase Social del Jefe. (%).....	23
Tabla 9. Tamaño medio del Hogar Multipersonal por Tipo de Hogar según Clases Sociales. Total del País. Año 2001.....	24
Tabla 10. Distribución % de Hogares por Sexo del Jefe; % de Uniones consensuales; Relación Niños-Mujeres; Tasa Bruta de Natalidad; Fecundidad adolescente; Razón de dependencia, según Clases Sociales. Total del País. Año 2001.	24
Tabla 12. Calidad de Materiales de la Vivienda, según Clases Sociales. Total del País. Año 2001. (%)	25
Tabla 13. Hogares: NBI, según Clases sociales. Total del País. Año 2001. (%).....	25